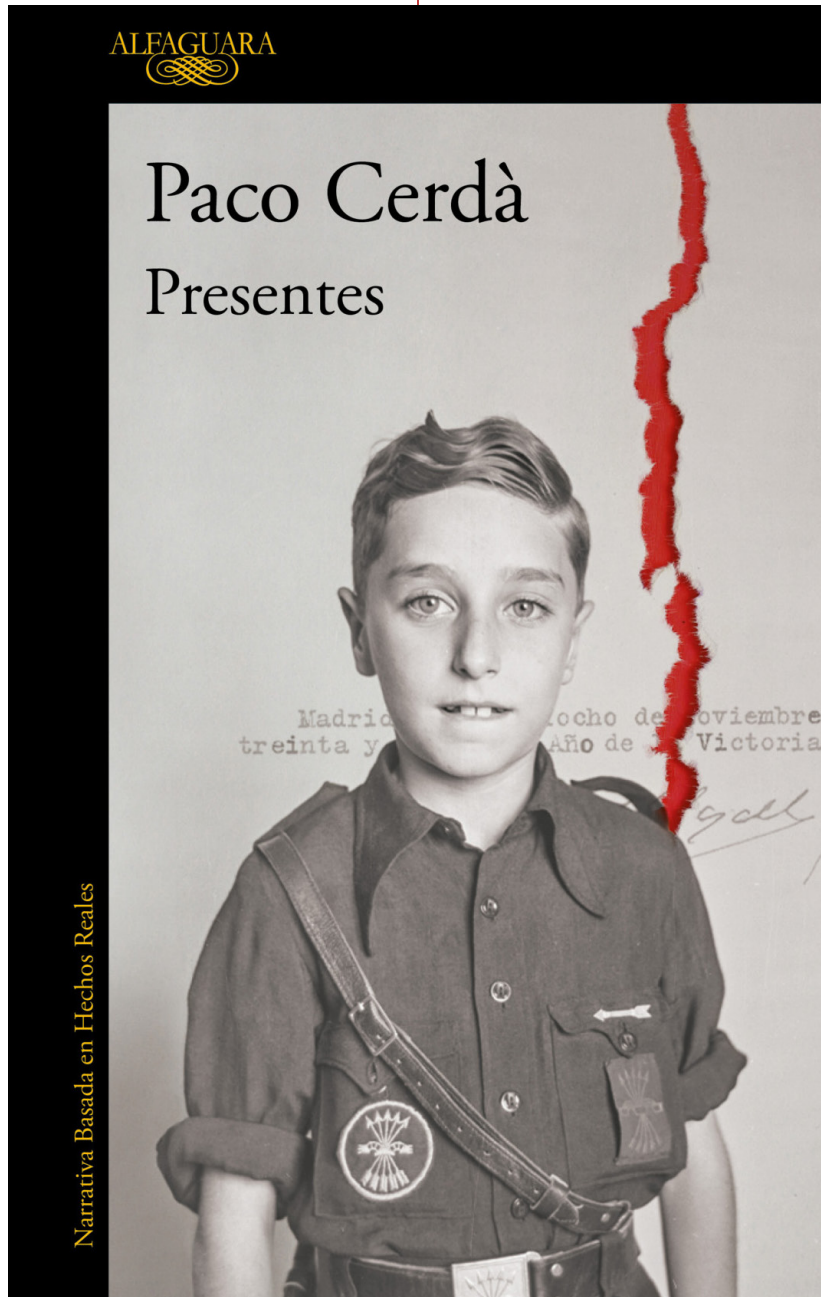




Guía de lectura



Penguin Club de lectura

LA OBRA

La guerra ha terminado. España está en ruinas. En el cementerio de Alicante exhuman los restos de José Antonio Primo de Rivera. Sus camaradas falangistas van a llevarlo a hombros hasta enterrarlo en El Escorial, morada de reyes, sepulcro imperial. Durante once días y diez noches, el cortejo fantasmagórico avanzará por pueblos y ciudades entre hogueras, escarcha, brazos enhiestos y propaganda: una epopeya fascista de 467 kilómetros para demostrar quién manda en la nueva España.

Sin embargo, la guerra no ha terminado. Una memoria se está construyendo y otra memoria se quiere borrar. En esos mismos días crudos del otoño de 1939, miles de vidas humildes sufren la zarpa de la represión. Presos, fusilados, exiliados, trabajadores forzados, internos en

campos de concentración, maestros depurados, vencedores desgraciados para siempre. El régimen trata de esconderlos. Pero ahí están: presentes.

Con estos dos planos contrapuestos – el delirio megalómano del mito de José Antonio y un coro de voces olvidadas por la Historia–, *Presentes* levanta una vibrante sinfonía de posguerra. Narra cómo el falangismo se convirtió en un culto pagano de retórica y estética fascista, y cómo José Antonio fue elevado a categoría de profeta y mártir, para disgusto de la Iglesia e instrumentalización del régimen de Franco. También cuenta, de forma caleidoscópica, las consecuencias de la guerra y de la represión franquista en sus más diversas manifestaciones y en casos de gente en muchos casos olvidada por la Historia.

EN PALABRAS DE SU AUTOR

«Un día tropecé con un vídeo en blanco y negro que me impresionó. Mostraba un cortejo fantasmagórico que transportaba un cadáver, durante once días y diez noches, por la España más negra que uno pueda imaginar: la España fascista del otoño del 39, recién terminada la guerra civil.

El cadáver era el de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange, pionero del fascismo español y fusilado en la guerra con solo 33 años.

Aquel viaje parecía irreal: con antorchas de fuego, bajo el frío, caminando día y noche durante 500 kilómetros por media España: desde el mar de Alicante hasta la piedra de El Escorial.

Y me hice dos preguntas.

¿Cómo sería aquel viaje, tan desconocido?

Y sobre todo: ¿Qué escondía el cortejo más fantasmagórico de nuestra historia? ¿Qué había debajo de la alfombra de aquel acto de exaltación de los vencedores de la guerra?

Eso es *Presentes*: la narración de esos 11 días de 1939.

El relato de aquella epopeya fascista de 467 kilómetros.

Un viaje guiado por un ataúd, por la muerte de una persona que iba a ser mitificada, casi divinizada, en un país dominado por la cultura de la muerte.

Pero *Presentes* es también el relato de cómo, en esos mismos días del otoño del 1939, del 20 al 30 de noviembre, miles de vidas humildes sufrían la zarpa de la represión.

Presos, fusilados, exiliados, trabajadores forzados, internos en campos de concentración, maestros depurados, vencedores desgraciados para siempre.

El resultado iba dejando en mí una doble impresión.

Por un lado, ver a un político que en vida solo atraía al 0,4 % de electores y que, muerto, fue convertido en un mesías redentor. Un símbolo deformado y manipulado por Franco.

Por otro lado, me ha permitido acercarme a la minúscula de la posguerra.

En esos mismos días, mi bisabuelo Paco estaba encarcelado en la cárcel modelo de València por haber sido concejal de la República, y mi abuelo, un niño de 14 años, le llevaba comida a la prisión y veía el horror de la represión.

No solo era mi bisabuelo, claro.

En esos mismos días, también, a Miguel Hernández lo trasladan de prisión y él le escribe a su mujer una cartas llenas de amor y de dignidad.

Elena Fortún, creadora de los cuentos de Celia, llega a su exilio de Buenos Aires tras un melancólico viaje a bordo del *Massilia*.

Y el cantante Miguel de Molina recibe una paliza “por rojo y maricón” pero se niega a vivir con miedo y por eso vuelve a los teatros.

También había gente desconocida con historias emocionantes:

La historia de Marcelino, un campesino de Alcorisa enrolado en un batallón de trabajadores, que les pide a sus hijos que estudien y a su mujer que resista.

La historia de Eulalio, un chaval de 19 años encerrado en un campo de concentración de Francia que sufre porque se le ha caído el pelo de repente y, al mismo tiempo, le manda preciosas cartas de amor a una chica a la que jamás ha visto.

O la historia de Amelia, una joven anarquista que escapa del hospital con su bebé en brazos para ser libre.

Me gusta el concepto “sinfonía de posguerra”, porque a esto suenan cuando las juntan aquellas voces olvidadas. Voces que proceden de lugares bien distintos. También de los supuestos vencedores de la guerra.

En esos mismos días, buscando y rebuscando, vi una esquila con el nombre de un requeté, Francisco, un supuesto vencedor de la guerra. Comencé a investigar quién era y qué le había pasado.

Encontré unas cartas de un Caballero Mutilado, el pobre Andrés, que pedía algo tan glorioso como no hacer colas para que le dieran su comida, porque no podía masticar por las heridas de guerra.

Y pude reconstruir la vida de Pilar de Valderrama, la Guiomar de Machado, que se encontraba perdida: sin hijo, sin casa, sin el Poeta.

Son decenas de vidas minúsculas las que he reconstruido durante esos once días del cortejo más tenebroso de nuestra Historia.

Y me quedo con la sensación de que *Presentes* asoma a dos abismos.

Uno es el punto álgido de la megalomanía fascista en España.

El otro son las vidas pequeñas de quienes soñaron y defendieron unos ideales que jamás han sido enterrados».

LA ESTRUCTURA

Un viaje en 11 etapas, 22 historias y más de cien vidas contadas.

ETAPAS

- 20 de noviembre · Alicante, km 0
- 21 de noviembre · Villena, km 59
- 22 de noviembre · Almansa, km 93
- 23 de noviembre · Albacete, km 167
- 24 de noviembre · La Roda, km 204
- 25 de noviembre · El Provencio, km 244
- 26 de noviembre · Quintanar de la Orden, km 293
- 27 de noviembre · Villatobas, km 338
- 28 de noviembre · Valdemoro, km 387
- 29 de noviembre · Madrid, km 417
- 30 de noviembre · El Escorial, km 467

HISTORIAS

EULALIO: Joven de 19 años encerrado en el campo de concentración francés de Saint-Cyprien.

CAPITÁN DICKSON: Capitán galés del barco Stanbrook que salvó de la muerte a 2.639 españoles.

PEPE: Chico de 17 años encuadrado en el 127 Batallón de Trabajadores en el Valle del Roncal.

MIGUELILLO: Miguel de Molina, cantante apaleado por rojo y maricón que en la guerra había cantado por el frente republicano.

ENCARNA: Elena Fortún, creadora de las historias literarias de Celia, recién llegada a su exilio de Buenos Aires.

WEDDELL: Embajador de Estados Unidos en España, con los telegramas secretos que esos días se cruzaba con Washington DC.

RAWICZ: Tipógrafo polaco y comunista encerrado en la cárcel de San Miguel de los Reyes de Valencia.

PILAR: Pilar de Valderrama, poeta, la Guiomar de Antonio Machado.

LA MUCHACHA: Joven que ha sufrido una violación por parte de un militar hacia el final de la guerra.

MIGUEL: El poeta Miguel Hernández, trasladado de una prisión a otra mientras se cruza cartas y poemas con su familia.

FRANCISCO: Requeté carlista, vencedor de la guerra, herido en la contienda.

LOS 47: 47 presos frente al paredón de Paterna.

MARCELINO: Campesino aragonés enrolado en la Undécima Compañía de Trabajadores Extranjeros de Francia.

ANDRÉS: Soldado de infantería del bando nacional y caballero mutilado en guerra.

AMELIA: Joven anarquista con una recién nacida de diez días, apresada y en manos de las clarisas.

LOS NOCTÁMBULOS: Ocho intelectuales refugiados en la embajada de Chile en Madrid crean una revista, la primera de la resistencia.

MANUEL: Periodista de *Mundo Obrero* encerrado y torturado.

JOSEANTONIO: Muchacho de 19 años, camisa vieja de Falange y voluntario en la guerra, herido en ella.

LUIS: Maestro represaliado en el pueblo de El Bonillo.

TOPOS: Hombres escondidos durante años en falsos techos, armarios y desvanes de sus casas por temor a la represión.

ÁNGEL: Socialista encarcelado en Santander, en su último día de vida.

VIAJE TRAS LOS PASOS DE UN VIAJE

En la mañana del 20 de noviembre del 1939 partió de Alicante el cortejo con el ataúd de José Antonio Primo de Rivera portado a hombros de sus camaradas falangistas para inhumarlo, el día 30 de noviembre, en El Escorial.

El itinerario, por la vieja carretera de Ocaña, fue el siguiente:

Alicante – Sax – Villena – Almansa – Chinchilla – Albacete – La Gineta – Montalvos – La Roda – Minaya – El Provencio – Las Pedroñeras – El Pedernoso – Mota del Cuervo – El Toboso – Quintanar de la orden – Villatobas – Ocaña – Aranjuez – Seseña – Valdemoro – Madrid – Aravaca – Las Rozas – Galapagar – San Lorenzo de El Escorial.

Para trasladar mejor este viaje al corazón de nuestras tinieblas, el autor recupera la voz de periodistas y escritores que siguieron y glosaron el cortejo, convertido en un acto de exaltación propagandística. Plumas como las de José María Pemán, Ernesto Giménez Caballero, Azorín, Dionisio Ridruejo, Julián Pemartín, Jacinto Miquelarena, Agustín de Foxá, Álvaro Cunqueiro y muchos más.

Además, Paco Cerdà ha recorrido el mismo itinerario que el cortejo de 1939:

desde el cementerio de Alicante hasta el monasterio de El Escorial, viajando por aquella carretera nacional perdida en la noche de los tiempos.

Así lo explica el autor en el apartado final de Fuentes:

«Quise caminar por la misma senda, esa antigua carretera nacional. Quise caminar solo, lentamente, al ritmo del cortejo. El sol me acariciaba la mejilla izquierda en esos días finales del otoño, como en 1939. El frío de la noche y un viento racheado azotaban mi rostro en la desierta oscuridad. Trataba de imaginar el cómo, nunca me acercaba al porqué. Solo fueron diez kilómetros a pie, entre Corral de Almaguer y Villatobas. Diez kilómetros: la misma distancia que cada falangista cubría de un relevo a otro en el trayecto original. Quise también pasar por todos los pueblos que atravesó el séquito, desde el cementerio de Alicante hasta la basílica de El Escorial. Fue en ese viaje, recorrido pueblo a pueblo, con el día y con la noche pero sobre todo con el frío y la soledad, cuando tomé conciencia de lo insólito de aquel peregrinar, alucinante y tenebrista, que dio comienzo a una larga dictadura y que en estas páginas he intentado reconstruir». (p.295)

LA MIRADA DE DOS EXPERTOS

GUTMARO GÓMEZ BRAVO

[Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, autor de *El exilio interior: cárcel y represión en la España franquista (1939-1950)* (Taurus, 2009), y uno de los máximos expertos en la represión durante el franquismo].

«El sentido general del texto con el pasado no es simplemente que concuerde, es Historia.

José Antonio representa el mayor culto político de la España contemporánea, es el mártir de la Nueva España. Este libro pone encima de la mesa la esencia, la naturaleza del régimen. A través de un viaje a la España de una guerra sin fin, el autor describe un proceso ascendente, fundamental para la estabilización del franquismo: la apropiación por parte de Franco, tanto de la figura de José Antonio como de la propia Falange. Encarna así la propia construcción de la dictadura, tanto en los recelos que despierta el desfile en una parte del Ejército como en la negativa de la Iglesia a su proceso de sacralización. Tras el soterrado enfrentamiento con Falange, que el libro desvela sin pudor, se esconde el deseo de todos por tutelar una dictadura en plena expansión.

El libro tiene otra faceta muy destacable, no menos decisiva. La parte invisible, los represaliados, los desterrados, los muertos y desaparecidos, sus historias, sus vidas. Nos dejan huella, pero no están ahí solo por figurar. No son sólo el reverso de José Antonio. Son el producto de todos aquellos que se levantan sobre él, el universo de la Victoria. La gran virtud, ventaja y dificultad de escribir este libro descansa en su anhelo por mantenerlos unidos. Forman parte de un todo, no quedan segmentados como víctimas, sin vida ni cuerpo social. El lector tiene en sus manos un libro que enseña el pasado a través de todos esos “presentes”».

ZIRA BOX

[Profesora de la Universitat de València, experta en la dimensión simbólica del fascismo y autora de *España, año cero. La construcción simbólica del franquismo* (Alianza, 2010)].

«*Presentes* es un retrato caleidoscópico que, a través de un cúmulo de voces que combina nombres importantes de la cultura y de la política con otras semblanzas anónimas, entrelaza dos historias complementarias entre sí.

La primera de ellas es la historia de lo que fue el fascismo español, explicando cómo ese partido minoritario en los años 30 que fue Falange llegó a convertirse en la pieza central de la dictadura franquista y permite que el lector conecte con una de las claves de su éxito: la dimensión estética y eminentemente movilizadora que tuvo.

La segunda de ellas es más ambiciosa y tiene que ver con el ofrecimiento al lector del contexto en el que se desarrolló este fascismo español –la dictadura de Franco– a partir de un juego temporal complejo: en *Presentes* aparecen los años previos a la guerra, la propia contienda y la dictadura más allá de 1939.

Es decir: de la mano de una ceremonia que duró once días, el lector bucea por los polarizados años republicanos, se adentra en la guerra y puede comprender las múltiples y devastadoras consecuencias que esta tuvo.

No hace falta ir más allá de ese noviembre de la Victoria: *Presentes* aporta intuiciones e imaginaciones certeras sobre la magnitud de la catástrofe y sobre los años negros que estaban por venir.

Es un viaje emocional en la que el tiempo se entrelaza: sin salirse de la coreográfica ceremonia funeraria de noviembre de 1939, Paco Cerdà logra explicar lo que fueron los años republicanos en los que se gestó el fascismo en España, la violencia y el posterior desgarró de la guerra, así como la oscuridad de la dictadura franquista que estaba por llegar».

CUATRO EXTRACTOS

INICIO

20 de noviembre

Alicante, km 0

«Las luces se han apagado. Y ahí está él. Presente.

El Fundador, el Profeta, el Ausente.

El Maestro, Glorioso Mártir, César Eterno.

El Héroe Nacional, Figura de la Raza, Primero de los Caídos.

La Muerte que Vive, Novio de España, Artífice del Imperio.

El Elegido, Genio Creador, el Nunca Muerto.

Está ahí, yacente frente al altar, orlado de nombres pomposos, rehén de unos laureles que alejan y mortifican. Y sin embargo, perforando la neblina de este amanecer marino que arrulla a Alicante entre volteos tristes de campana, en las calles agitadas por la muchedumbre y dentro

de esta iglesia solo resuena un nombre humilde, común, pequeño: José Antonio.

Por él, y no por Dios, se han apagado las luces.

Cuando el obispo ha levantado la sagrada forma, una corneta ha sonado. Las luces del templo han dejado de brillar. Afuera sesteaba la madrugada. En el interior de San Nicolás no hay oscuridad, solo penumbra. Veinticuatro hachones de fuego arden con llamas temblorosas, ascendentes, puro Greco expresionista. Esos fuegos primitivos encuadran el túmulo funerario. Imponente. Oscuro. Permanece elevado a tres metros de altura. Para verlo, los mentones se alzan en reverencia y admiración. En lo alto, sobre un catafalco forrado de terciopelo negro, brilla la caja de ébano. Dentro reposa él. Presente. Dispuesto a emprender el viaje más largo, de lo terrenal a lo redentor». (p. 9)

SOBRE EL TRASLADO**25 de noviembre****El Provencio, km 244**

«Toca también caminar por esta confluencia del paisaje manchego que hermana los olivares dormidos de la llanura con la pinarada de la estribación conuense, entre Minaya y El Provencio.

Caminar. Con todas las implicaciones bíblicas, políticas y existenciales del hecho mismo de caminar.

Caminar juntos por un ideal. Escapar de la propia identidad y subsumirse. Ser flecha dentro de yugo.

Caminar lento, con un paso regio que confiere al paisaje reflejos de inmanencia. De perennidad. Nada cambia. Se ha de conservar.

Caminar lejos, muchos días seguidos, y dislocarse de la cotidianidad. Del tiempo no humano, del paisaje no humano. Purificarse con la fatiga. Sentirse libre. La libertad de no ser nadie.

Caminar con un propósito. Saber parte de la Historia. Misión, fe, relato. Una larga plegaria dicha con los pies.

Caminar en silencio. Separarse de las voces ordinarias. Del ruido de fuera y del ruido de dentro, y cómo se acalla ese rumor cuando has matado, cuando has fusilado, cuando has vuelto la cabeza al horror, lo has mirado de frente, carguen, apunten, fuego, y has oído el ruido seco de un saco que no es un saco, y entonces miras a tus compañeros de pelotón o de trinchera para reconocerte en ellos o no reconocerte en nadie.

Caminar. Caminar en el misterio de la noche, a la luz de la luna, bajo las estrellas, portando escarcha, abrazado

por la oscuridad, *quan ve la nit que expandeix ses tenebres e los malalts creixen de llur dolor*. La noche y lo sagrado, en larga marcha con un cadáver. Asombro y temor, y el universo es infinito, y tú pareces infinito, tu causa, los tuyos, y vuelves a ser tú dejándolo de ser. Atisbas el más allá por una avenida negra, un largo asfalto cimbreado de llamaradas bajas, el fuego de las hogueras de pino con aroma a resina joven, y contra el naranja de las llamas se recortan siluetas difusas, y del naranja rojizo emerge una muchedumbre de sombras en silencio que aguardan, que caminan, que acompañan y rezan, sombras de capotes, de tricornos, de mantas camperas, las armas y el aire marcial, ras ras, ras ras. Y un ataúd. Siempre, al frente, siniestro lucero del alba, un ataúd. Y dentro su cuerpo, ya cadáver, cada vez más engrandecido». (p. 145-146)

FRAGMENTOS DE LA HISTORIA DE DOS DE LOS «PRESENTES»**21 de noviembre****Pepe**

«Se están meando. Pero callan. No abren la boca. No piden permiso para ir al baño. Se aguantan la noche entera o mean en los cuencos del desayuno si ya no pueden más. Mejor así. Por si acaso. Todos saben lo que sucedió anteayer. Lo que le pasó al chaval. Por eso es mejor aguantarse y no pedir permiso para mear. Ya mañana se hará de día. Siempre se hace de día. Ese es el problema: que siempre se hace de día y hay que volver a empezar. La rueda. Otro día

más. Y no es el eterno retorno estoico ni es el samsara oriental. Es algo más tangible, mucho más real. El pico. La pala. La montaña. La inacabable montaña en este mar de montañas que es el valle del Roncal. Y hay que abrir la carretera. Esa es su condena: comerse la montaña con las manos. Con el pico, la pala, el carretillo, los cestos. Y a picar piedra. A ladear piedra. A juntar piedras. A levantar murallas de piedra. A sacar piedra. Es su condena: el pico, la pala, la montaña; la carretera. Hacer una carretera que parta de Igal, en el valle navarro de Salazar, y que enlace con la carretera general de Roncal. Casi veinte kilómetros de carretera comida a la montaña. Esa es su condena. Una condena sin condena. Porque nadie los ha juzgado. Los llaman prisioneros de guerra. Los han encuadrado en el 127 Batallón de Trabajadores. Así lo indica la letra negra pintada en su gorro: una T mayúscula. T de Trabajador. También podría ser de Traidor. Eso los ha traído aquí, a este apartado valle del Roncal: ser individuos modelo B —adversarios y combatientes del Movimiento Nacional, aunque sin agravantes especiales— o ser individuos modelo A-dudosos —individuos que, por información contradictoria o insuficiente, no son de contrastada lealtad—. Categorías, subgrupos, clasificaciones: la burocracia del horror. Y sin embargo, esa maraña de formalismos palidece ante la realidad que ha atinado a describir un oficial.

Sois las mulas de la nueva España, les ha dicho.

Ya hay noventa mil mulas en la nueva España.

Las mulas construyen puentes, carreteras, aeródromos, vías férreas, canalizaciones de agua. Lo que haga falta. Lo que ordene a las mulas la nueva España». (p.48-49)

[José Martín Ramón. 17 años. Nacido en Beniopa. Encuadrado en el 127 Batallón de Trabajadores en el Valle del Roncal]

23 de noviembre

Pilar

«Todo amor es fantasía. Lo ha escrito el Poeta, y ella no olvida al Poeta. Su ausencia la acompaña. Le duele su recuerdo. Son las once de la noche. Ya la casa, se supone, está en silencio. Es la hora del tercer mundo, como ella misma, Pilar, lo concibió. Un espacio idílico, secreto. Un lugar que solo existe en la mente de quien lo habita. Donde conviven lo real, lo imaginado y lo soñado. Una zona liminar. De limbos y sombras. Una región de lindes porosas entre lo que es y lo que no. Vita irrealis. El reino de la ilusión.

Ese tercer mundo lo inventó Pilar para que dos cuerpos alejados pudieran unir sus almas en romántica comunión. De once a doce de la noche, uno pensando en el otro. Ella pensando en el Poeta, el Poeta pensando en su pilar. Pilar, vida mía. Pilar, preciosa mía. Diosa, gloria, reina mía. Todo eso le decía. ¿Será, acaso, le escribía su Poeta, que ese tercer mundo es el único esencial, donde se dan los verdaderos amores —como el nuestro— pero que los otros dos mundos lo enturbian, echan sobre él, de cuando en cuando, su manto de olvido y de muerte?

En esta hora incierta, cuando ya la casa, se supone, está en silencio, esas palabras adquieren un significado pleno. Porque la vida ha echado un manto de muerte. Y eso que a gente como Pilar los llaman vencedores. Es curioso el resumen de una guerra. Vencedores, vencidos, y ya. Qué simple. Qué falso. Porque Pilar de Valderrama, que es rica, católica, monárquica, conservadora, burguesa de cuna y defensora del bando sublevado, que a priori responde al prototipo de los vencedores que dibuja el trazo grueso y analgésico de la Historia —porque nuestra necesidad de consuelo es insaciable y qué consuelo da la

ilusión de comprender lo incomprendible—, resulta que Pilar está muerta en vida en esta hora incierta de la noche.

Regresó a Madrid a primeros de mes, a este piso alquilado y frío de la vieja calle Alfonso XII, junto al verde sereno del Retiro. De nuevo Madrid. Pero todo ha cambiado para Pilar. Sin casa. Sin hijo. Sin el Poeta. Hundida. Bajo los efectos de los hipnóticos que toma, agua y pastilla, cada día agua y pastilla, para poder descansar.

Son macabros los trofeos de esta vencedora de la guerra». (p.111-112)

[Pilar de Valderrama, la Guiomar de Antonio Machado]

FUENTES

Las historias narradas en este libro de no ficción son reales. Todos sus detalles están documentados y basados en un abanico de fuentes heterogéneo que el autor detalla en las páginas finales. Docenas de periódicos de noviembre de 1939, ensayos, tesis doctorales, documentales, archivos fotográficos, vídeos y películas, artículos académicos, trabajos final de máster, estudios locales, biografías, autobiografías, epistolarios, libros de memorias, crónicas, diarios personales, cartas, dietarios, documentos secretos desclasificados de Washington DC, telegramas cifrados y notas manuscritas del Vaticano por primera vez aquí desveladas, alocuciones radiofónicas, expedientes, sumarios y sentencias judiciales, cédulas, partes de defunción, registros meteorológicos, reglamentos del cuerpo de mutilados o de los batallones de trabajadores, árboles genealógicos,

el calendario lunar, alineaciones futbolísticas, cuadros, grabados, esculturas, exposiciones, catálogos de arte, letanías del rosario, libros de la Biblia, archivos militares, boletines oficiales provinciales y del Estado, fichas del Servicio de Migración de México, carteles taurinos disponibles en Todocolección, anuncios de prensa, mapas de carreteras y callejeros de época, artículos enciclopédicos, anuarios de Derecho, grabaciones sonoras, webs dedicadas a naufragios de barcos, historia local, armamento o datos de víctimas del franquismo, revistas aeronáuticas y marítimas, bases de datos de la España de 1939, inscripciones en lápidas, esquelas, listas de fusilados, poemas, novelas, canciones populares, cánticos políticos, himnos militares, cartas cedidas por familiares de víctimas de la posguerra y hasta una imperecedera historia familiar propia.

LA MINÚSCULA DE LA HISTORIA: UN PROYECTO LITERARIO EN MARCHA

Presentes es la nueva tesela del mosaico que viene componiendo Paco Cerdà a partir de la minúscula de la Historia desde la no ficción literaria.

Los últimos (2017) es un viaje de 2.500 kilómetros por la España más despoblada. Un periplo invernal por un territorio montañoso y frío con 1.355 pueblos que encuentra las voces de los últimos pobladores de un mundo en extinción y explica el éxodo rural vivido en el franquismo.

El peón (2020) traza, a partir de la vida del niño prodigio del ajedrez Arturito Pomar y de Bobby Fischer, un collage con las vidas de numerosos «peones» entregados a una causa política en la España franquista o en los Estados Unidos de Kennedy en el convulso 1962. Comunistas, maquis, obreros, socialistas, etarras, cristianos, republicanos, estudiantes o falangistas; afroamericanos, pacifistas, indígenas, activistas antinucleares, izquierdistas o militares de obediencia ciega. Personas que se sacrificaron ante la dictadura o el capitalismo pagando un precio de muerte, cárcel, exilio o soledad y cuyas vidas rescatadas permiten reflexionar sobre dos cuestiones: qué hace la Historia en mayúsculas con la vida de la gente minúscula, y cómo el sacrificio individual explica las luchas colectivas.

14 de abril (2022) es el relato emocionado —desde la no ficción pura— sobre la

llegada de la Segunda República a todos los rincones de España. Una mirada humana que busca tanto a los grandes protagonistas del momento como a los anónimos participantes en esa jornada trascendental. Un viaje a la minúscula del 14 de abril. A manifestaciones enardecidas, a cementerios llenos de gente compungida, a un hospital donde una mujer está dando a luz a vida o muerte. Un viaje a la represión policial y las cargas de caballería del último gobierno de Alfonso XIII, a incendios y destrozos callejeros para borrar la memoria de la corona, a atracos mortales aprovechando el caos de aquel martes histórico y a prisiones donde ardía el deseo de libertad. También recorre colegios, campos de fútbol, teatros, emisoras de radio, redacciones de periódicos, hoteles con mullida moqueta o poblados chabolistas llenos de analfabetismo en aquel día histórico de primavera con luna nueva en el cielo y unas vidas rotas —el encuadernador Emilio, Cándida la pescadera, Teresa la anarquista, el telegrafista Pàmies, Antonio el jornalero, Francisco el manifestante o el militar Eduardo— cuya memoria rescata el trabajo documentado de Paco Cerdà.

En este proyecto narrativo de historias mínimas —tan singular en España— se inscribe *Presentes*.

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Qué os sugiere el paralelismo entre el cortejo fúnebre de José Antonio Primo de Rivera y las historias de los «presentes» que sufren la represión en esos mismos días de 1939?
2. ¿Cómo refleja *Presentes* la construcción de la memoria franquista y la eliminación de otras memorias alternativas?
3. El libro contrapone «la epopeya fascista» y «las vidas minúsculas». ¿Qué efecto provoca este contraste en la lectura del pasado?
4. ¿Creéis que la novela ofrece una visión reconciliadora o más bien de denuncia sobre la posguerra española?
5. ¿Qué papel tiene el silencio —el de los vencidos, el de los represaliados, el de la Historia— a lo largo del libro?
6. Entre las muchas figuras reales —Miguel Hernández, Elena Fortún, Miguel de Molina, Pilar de Valderrama, los presos de Paterna—, ¿cuál os ha resultado más conmovedora o significativa? ¿Por qué?
7. Paco Cerdà habla de una «sinfonía de posguerra». ¿Qué tipo de «música» o tono escucháis vosotros en las distintas voces que rescata?
8. ¿Cómo influye en vuestra percepción del libro saber que el propio autor tiene un vínculo familiar con las víctimas de la represión?

9. El autor dice que en esos mismos días de 1939 también había «vencedores desgraciados para siempre». ¿Qué reflexión os inspira esta idea?
10. Algunos personajes, como Pilar de Valderrama o el requeté Francisco, rompen el esquema de «buenos y malos». ¿Creéis que el libro humaniza a todos los bandos o mantiene una mirada crítica hacia uno de ellos?
11. *Presentes* está estructurado como un viaje en once etapas y más de cien vidas contadas. ¿Cómo influye esta estructura en vuestra lectura y comprensión del libro?
12. El autor define su trabajo como «no ficción literaria». ¿Creéis que logra equilibrar el rigor histórico con la emoción narrativa?
13. ¿Qué aporta la decisión de incluir múltiples fuentes documentales —cartas, telegramas, esquelas, registros— a la fuerza del relato?
14. ¿Qué sensaciones os producen los fragmentos más líricos, como el de la caminata nocturna del cortejo o la descripción de la penumbra en la iglesia de Alicante?
15. ¿Cómo se enlaza *Presentes* con los otros libros del autor (*Los últimos*, *El peón*, *14 de abril*) en su proyecto de dar voz a «la minúscula de la Historia»?

EL AUTOR



© Jeosm

PACO CERDÀ (Genovés, 1985) es periodista y escritor. Es autor de los libros *14 de abril* (Premio de No Ficción Libros del Asteroide 2022, Premio de la Crítica Valenciana y Premio de las Librerías de Navarra); *El peón* (Premio Cálamo al Libro del Año 2020 y finalista del Premio al Mejor Libro Extranjero de Francia y de los galardones Avignonnais, Virevolte, Ville d'Arles y Pierre-François Caillé); *Los últimos* (2017) y *Presentes* (Alfaguara, 2024), Premio

Nacional de Narrativa 2025, Premio Ojo Crítico de narrativa y considerado uno de los mejores libros de 2024, según *Babelia*, además de ser traducido a siete lenguas. Fundó y dirigió la editorial La Caja Books. Ha trabajado diez años como reportero en Levante-EMV y ha colaborado con la Cadena Ser. Ahora escribe en el diario *El País* y en *Cuadernos Hispanoamericanos*. Imparte clases de «No Ficción creativa» en la Universitat de València.

LA CRÍTICA HA DICHO

«Demuestra que la literatura puede ser un acto de verdad y reparación sin renunciar a la belleza».
Del acta del jurado del Premio Nacional de narrativa

«Un libro excelente».
Javier Cercas

«El nacimiento de la dictadura en España: una historia terrible y desgarradora narrada de manera magistral».
Antonio Scurati

«No hace falta inventar nada para levantar un mundo. En *Presentes*, con erudición y vehemencia, Paco Cerdà convoca una galería de fantasmas reales que habitan en la negrura de la primera postguerra».
Antonio Muñoz Molina

«*Presentes* marca un antes y un después en el modo de contar y de narrar una historia de no ficción en nuestra lengua. Una proeza de la sensibilidad y de la inteligencia narrativa».
Agustín Fernández Mallo

«Escribe para recordar en voz alta. Y lo hace con la medida de quien entiende que la grandeza literaria no consiste en alcanzar la última palabra, sino en abrir nuevas preguntas sobre lo que creíamos cerrado. [...] Y eso, en noches como la nuestra, es un acto de justicia».
Salvador Enguix, *La Vanguardia*

«Paco Cerdà es uno de nuestros mejores escritores. Iba a decir de no ficción, pero, ¿por qué limitarlo? Es un grandísimo escritor, sin más».
Antonio G. Maldonado

«Pocos acontecimientos en la historia contemporánea de España superan en majestuosidad al que nos cuenta este libro. Paco Cerdà es el maestro relojero de la Memoria: disecciona el tiempo, lo expande. Nos otorga el don de la ubicuidad para jalonar el más épico y siniestro de los cortejos con las voces íntimas de esa otra España condenada a sobrevivir entre las sombras»

Paco Roca

«Paco Cerdà muestra con este libro tan conseguido e intenso que la no ficción puede ser inmensamente literaria».

Use Lahoz

«Lo que ha hecho Paco Cerdà, para mí, es algo único».

Susana Santaolalla

«Gracias, Paco, por las palabras precisas y la belleza para contar nuestra historia del presente».

Aroa Moreno

«Lo sabe el lector que haya leído *El peón* y *14 de abril* de Paco Cerdà. El motor ético de su no ficción es construir un espacio literario donde sea posible recuperar la dignidad de los olvidados».

Jordi Amat, *El País*

